

Celebrating Life in Communion with Christ

“Awaken to God’s Peace”

Every now and again, people come to me with a problem they want corrected. Sometimes, it is about another person, sometimes it is about something that the Church or the parish is doing. The way they speak to me, I can tell that they are upset, even if they do not want to admit the problem or person bothers them. If it is about someone else, the person who comes to me always adds that they are not judging anyone, but they don’t see how this person can call themselves a Catholic and do “those things.” My advice is always the same in these situations: do nothing, say nothing if there is no peace in your heart. The work of the Holy Spirit always brings us peace and joy, uniting the Church and families in Christ; the work of Satan always upsets us and seeks to divide the Church.

For many people, the holidays are a time of great distress and anguish. This stress is caused by a number of factors: all the things we have to do during the holiday season; the lack of money or the loss of a job; alcohol or drugs used by some people during family parties. All these factors contribute to loose tongues, low self-esteem, harried nerves, which combine for an awful holiday experience. When topics such as religion and politics are included, the results are often disastrous! What can you do to help?

Obviously, many of the problems I listed are not in our control, especially when it is a job issue, or someone else who is drinking and being obnoxious. What is in our control is whether or not we allow Satan to trick us into adding to the problem by the things we say or do. If what we say or do does not come from the inner peace of our hearts, if it does not unite our family or Church, it is not from God! If we seek first the inner peace which comes from the Holy Spirit and prayer, then the holiday season will be joyful, a time when family, friends and church unite to thank the Lord for the gift of Jesus’ birth and to overcome the darkness by the Light of Christ, the Prince of Peace.

Rejoice in Christ,



Profiles in Stewardship: *The Rummage Sale*

More than 30 years ago, under the guidance of Sister Lillian, the parish started a “Rummage Sale” to help needy families, especially new immigrants, with the basic household items we take for granted. Over the years, people have donated everything from beds and dressers to kitchen utensils and toys and computers. Needy families have found clothing, furniture and even spiritual items like statues and rosaries to make their lives a little easier. For the last 15 years, Sister Dorothy Ivory, one of the Sisters of Christian Charity, has been running the Rummage Sale, bringing help, spiritual counsel and a smile to the many families who come looking for help. Even though Sister Dorothy does not speak Spanish, it did not stop her from volunteering her time at the Rummage Sale and from helping mothers who only speak Spanish.

The Rummage Sale is a profile in stewardship on two levels. First, Sister Dorothy, Sister Lillian and the many people who have volunteered their help over the years to sort the clothes and other items are practicing stewardship by giving of their time and by lives of trust that God provides not only for the needy but He also provides to us those talents we lack in order to help others. Secondly, the Rummage Sale is a ministry of the parish; therefore, the parish itself is practicing stewardship by taking the few resources we have and utilizing them for the glory of God. We may not have money to pay the bills of needy families or to hire employees to serve the needs of others. But we do have space to collect the good unused items of others and to give needy families an opportunity to use the little money they have for rent and utilities because they can receive from us the many household items, clothes, and even toys for their children.

I chose to highlight the Rummage Sale this week because of the generous stewardship of the religious women who have made this an important ministry in our parish. Next weekend is the second collection for the retired religious. This is your opportunity to say in a small way how much you appreciate the generous lives and examples of stewardship that these men and women give to

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Atentos a la Paz del Señor”

De vez en cuando, la gente viene conmigo con un problema que desean ser corregido. A veces, es sobre otra persona, a veces es sobre algo que la iglesia o la parroquia está haciendo. En la manera que me hablan, puedo ver que están enojados, aún si no desean admitir que el problema o la persona les está molestando. Si es sobre otro, la persona que viene siempre me asegura que no está juzgando a la persona, sino que no entienden cómo esta persona puede llamarse “católico” y hacer “esas cosas.” Mi consejo es siempre igual en estas situaciones: no haga nada, no diga nada si no hay paz en su corazón. El trabajo del Espíritu Santo siempre nos trae paz y alegría, uniendo a la iglesia y a las familias en Cristo; el trabajo de Satanás nos trastorna y siempre intenta a dividir la iglesia.

Para mucha gente, los días de fiesta son un tiempo de mucha preocupación y angustia. Esta tensión es causada por un número de factores: todas las cosas que tenemos que hacer durante el tiempo de fiesta; la falta de dinero o la pérdida de un trabajo; alcohol o drogas usadas por alguna gente durante fiestas familiares. Todos estos factores contribuyen a las lenguas sueltas, autoestima baja, nervios destrozados, que se combinan para una experiencia terrible de fiestas. ¡Cuando los asuntos tales como religión y política son incluidos, los resultados a menudo son desastrosos! ¿Qué puede usted hacer para ayudar?

Obviamente, muchos de los problemas que enumeré no están en nuestro control, especialmente cuando es un asunto sobre trabajo, o algún otro que está bebiendo y está siendo desagradable. Lo que está en nuestro control es si permitámonos que Satanás nos haga caer en la trampa de añadirle más al problema por las cosas que decimos o que hacemos. ¡Si lo que decimos o lo que hacemos no viene de la paz interna de nuestros corazones, si no une a nuestra familia o iglesia, no es de Dios! Si buscamos primero la paz interna que viene del Espíritu y de las oraciones a los santos, entonces el tiempo de fiesta será alegre, un tiempo cuando la familia, los amigos y la iglesia se unen para darle gracias al Señor por el regalo del nacimiento de Jesús y para superar la oscuridad por la luz de Cristo, el Príncipe de la Paz.

Regocíjense en Cristo,



Perfiles en la Mayordomía: *La Venta de Artículos Usados*

Hace más de 30 años, bajo la dirección de la Hermana Lillian, la parroquia comenzó una “Venta de Artículos Usados” para ayudar a las familias en necesidad, especialmente nuevos inmigrantes, con los artículos básicos de la casa que no tomamos en cuenta. A través los años, la gente han donado todo desde camas y tocadores a los utensilios de la cocina y los juguetes y a las computadoras. Las familias con necesidad han encontrado la ropa, muebles e incluso artículos espirituales como las estatuas y los rosarios para hacer sus vidas un poco más fácil. Por los últimos 15 años, la Hermana Dorothy Ivory, una de las Hermanas de Caridad Cristiana, ha estado dirigiendo la venta de artículos usados, trayendo ayuda, consejos espirituales y una sonrisa a las muchas familias que vienen buscando ayuda. Aunque la Hermana Dorothy no habla español, no la paró de ofrecer voluntariamente su tiempo en la venta de Artículos Usados y de ayudaría las madres que hablan solamente español.

La venta de artículos usados es un perfil en la Mayordomía en dos niveles. Primero, Hermana Dorothy, Hermana Lillian y la mucha gente que ha ofrecido voluntariamente su ayuda sobre los años para clasificar las ropas y otros artículos están practicando la mayordomía dando dan su tiempo y por las vidas en la confianza que Dios proporciona no solamente para los necesitados pero también nos proporciona esos talentos que faltamos en orden para ayudar a otros. En segundo lugar, la venta de artículos usados es un ministerio parroquial; por lo tanto, la parroquia sí misma está practicando la mayordomía tomando los pocos recursos que tenemos y utilizándolos para la gloria del Dios. Podemos no tener dinero para pagar las cuentas de familias en necesidad o para emplear a personas para responder a las necesidades de otras. Pero tenemos espacio para recoger los buenos artículos inusitados de otros y darle a familias necesitadas una oportunidad de utilizar el poco dinero que tienen para la renta y las utilidades porque pueden recibir de nosotros los muchos artículos, ropas, e incluso juguetes de la casa para sus niños.

Elegí resaltar la “Venta de Artículos Usados” esta semana debido a la mayordomía abundante de las hermanas religiosas que han hecho esto un ministerio importante en nuestra parroquia. El próximo fin de semana la segunda colecta es para la jubilación religiosa. Ésta es su oportunidad de decirle de una manera pequeña cuánto usted aprecia las vidas y los ejemplos abundantes de la mayordomía que estos hombres y mujeres nos dan.